



*Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2009(Num. 17)**

Visiones del mundo: ‘Monismo político’ o una lucha entre el bien y el mal¹

Por Diana Orces, candidata de Ph.D
diana.m.orces@Vanderbilt.edu
Vanderbilt University

El debate de cómo definir el populismo es largo y en algunos sentidos tortuoso (Laclau 2005; Laclau 2006; Panizza 2005; Taggart 2000; Žižek 2006). Algunos académicos aplican definiciones económicas, otros definiciones políticas (Weyland 2001), mientras otros relacionan populismo con autoritarismo (Munro-Kua 1996). En este informe nos centramos en una actitud que ha sido asociada con creencias populistas, concretamente en lo que se ha llamado la creencia en el *monismo político*: “la creencia que la unidad de Dios y su

* Las *Perspectivas* son co-editadas por los Profesores Mitchell A. Seligson y Elizabeth Zechmeister con el apoyo administrativo, técnico e intelectual del grupo LAPOP de la Universidad de Vanderbilt.

¹ Ediciones anteriores de la serie *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas* se encuentran en

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/studiesandpublications>.

Los datos se los pueden encontrar en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/datasets>

© LAPOP 2009, “*Perspectivas desde el Barómetro de las Américas*”

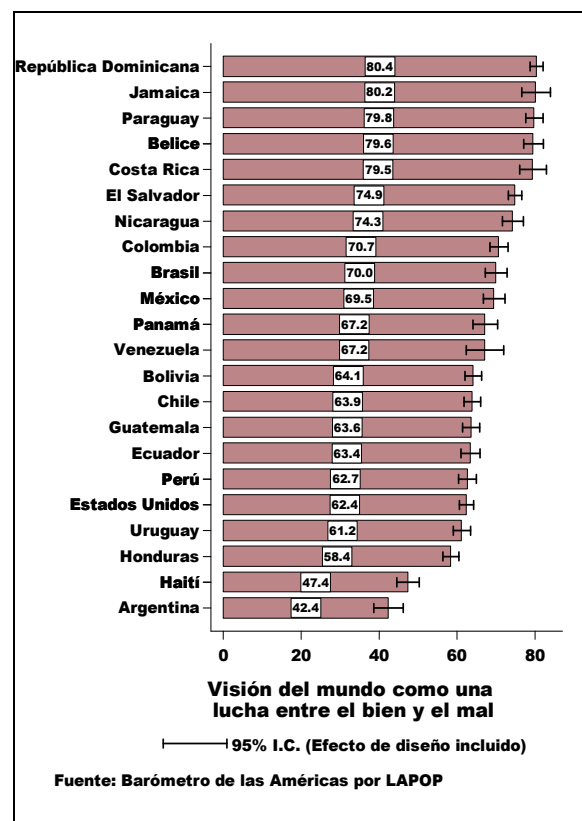
Página 1 de 9

www.AmericasBarometer.org

cielo pueden lograrse en la tierra, sólo si las fuerzas satánicas de la oscuridad son arrancadas” (Knopff 1998: 698). Dicho en palabras más simples, esta perspectiva sobre el populismo sostiene que sus partidarios creen que el mundo está definido por una lucha entre el bien y el mal.

Grafico 1.

Creencia promedio en las Américas que el mundo es una lucha entre el bien y el mal, 2008²



Este documento en la serie *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas* es el segundo que analiza los factores que predicen las actitudes y/o las predisposiciones populistas incluidas en la ronda del 2008 de la encuesta del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) (otras preguntas serán examinadas en futuros

² El porcentaje de no respuesta para toda la muestra fue de 11, 3%.

estudios).³ Sin embargo, en contraste con estudios anteriores, aquí, procedemos de una manera más exploratoria sin proporcionar recomendaciones para las políticas públicas, sino más bien abrimos una discusión para futuros estudios sobre los orígenes de las actitudes populistas.

Este proyecto realizó entrevistas personales en casi toda América Latina y el Caribe, y encuestas por Internet en los Estados Unidos, aglutinando muestras nacionales probabilísticas de 23 países (esta pregunta no fue hecha en Canadá). Se realizó la misma pregunta a un total de 33,783 entrevistados:

POP109. En el mundo de hoy, hay una lucha entre el bien y el mal, y la gente tiene que escoger entre uno de los dos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que existe una lucha entre el bien y el mal?

Respuestas están basadas en una escala de 1-7, donde 1 significa “muy en desacuerdo y 7 significa “muy de acuerdo.”⁴

1	2	3	4	5	6	7	8
Muy en desacuerdo				Muy de acuerdo			No sabe

El gráfico 1 muestra los promedios nacionales de los 22 países en la muestra. Primero observamos que en la mayoría de países en las Américas, el *monismo político*⁵ o una visión del mundo por parte de los ciudadanos como una lucha entre el bien y el mal excede los 50 puntos en una escala

³ La financiación para la ronda de 2008 vino en su mayor parte de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID). Importantes fuentes de apoyo fueron también el Banco Interamericano de Desarrollo (IADB), el Programa para el Desarrollo de Naciones Unidas (UNDP), el Centro para las Américas (CFA), y la Universidad de Vanderbilt.

⁴ Para hacer comparaciones a través de preguntas y para hacer más simples las rondas de encuestas, las respuestas fueron recodificadas en una escala del 0-100.

⁵ Medido por la pregunta que tratamos aquí, la denominada pop109 en el cuestionario del Barómetro de las Américas.

del 0 al 100. En particular, la República Dominicana (80.4) es el país con la creencia más alta de monismo político, seguido por Jamaica (80.2), Paraguay (79.8), Belice (79.6) y Costa Rica (79.5). Al otro extremo de la escala, Haití y Argentina revelan los niveles más bajos de monismo político, por debajo los 50 puntos en una escala del 0-100, aunque muy cerca de ellos con 47.4 y 42.2 puntos, respectivamente.

Partidarios del *monismo político*, según Rainer Knopff son “aquellos que creen que una facción es innecesaria” y quienes “ven a sus enemigos políticos no como opositores legítimos sino como la encarnación del mal, que deben ser arrancados o vencidos a través de alguna forma de salvación política” (698). Dicha salvación política es muchas veces vista en la personificación de un líder el cual resolverá todos sus problemas y satisfará sus necesidades. En este caso, un líder carismático y populista tendrá un fuerte atractivo entre este segmento de la población. Por consiguiente, el monismo político por lo menos puede ser considerado como una actitud que inclina a algunas personas a apoyar el populismo. Por esta razón es importante conocer cuáles son los determinantes de los altos niveles de monismo político.

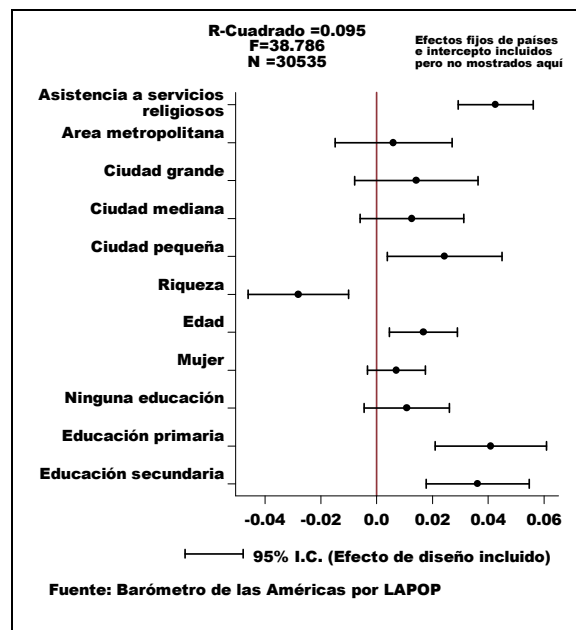
Prediciendo el apoyo al monismo político

¿Qué explica estas diferencias en los niveles de apoyo al monismo político en las Américas? Examinamos factores contextuales que tal vez puedan explicar alguna de la variación a nivel nacional que encontramos. No obstante, el análisis multinivel que predice el apoyo al monismo político con las características nacionales convencionales como el PIB, crecimiento económico, y el nivel de democracia, no obtuvieron significancia estadística. Tal vez una muestra más grande de países, incluyendo naciones de otras partes del mundo, lo pueda predecir. Sin embargo, nuestros datos están restringidos a las Américas

y por lo tanto, hemos decidido centrarnos en las características individuales que puedan influir las visiones del mundo que tienen los ciudadanos relativas a la lucha entre el bien y el mal. Comenzamos primero por examinar las variables socioeconómicas y demográficas tradicionales como el nivel de educación, género, riqueza, y tamaño de la ciudad.⁶ Adicionalmente, fue incluida una variable que mide la devoción religiosa de los ciudadanos, y tal vez el conservadurismo religioso.⁷ Esperamos que aquellos que son más religiosos tengan más probabilidades de tener una visión del mundo como una lucha entre el bien y el mal.

Gráfico 2.

Determinantes socio-económicos y demográficos de la creencia promedio en las Américas que el mundo es una lucha entre el bien y el mal, 2008⁸



El gráfico 2 muestra el rol de estas variables a la hora de explicar el *monismo político* de los ciudadanos. Cada variable incluida en el análisis aparece enumerada en el eje vertical (y). El impacto de cada una de esas variables aparece gráficamente indicado por un punto, el cual si está localizado en la parte derecha de la línea vertical "0" indica un efecto positivo, y si está en la izquierda de la línea "0", indica un efecto negativo. Los efectos son estadísticamente significativos si los intervalos de confianza que se alargan hacia la izquierda y la derecha de cada punto no tocan la línea vertical "0" (al nivel .05 o mejor). Si tocan la línea vertical, los efectos no son estadísticamente significativos. La fuerza relativa de cada variable está indicada por los coeficientes estándar.

Lo que encontramos en el gráfico 2 es que aquellos que asisten regularmente a servicios religiosos son aquellos que muestran niveles más altos de una visión del mundo como una lucha entre el bien y el mal. Este resultado no es inesperado ya que aquellos que son más conservadores religiosamente pueden con más probabilidad percibir el mundo como una forma de lucha bíblica entre el bien y el mal. Adicionalmente, aquellos que viven en ciudades

⁶ Debido a que el ciudadano promedio en los Estados Unidos obtiene resultados bastante altos en sus características socioeconómicas comparado al resto de los países en la muestra, excluimos este caso del análisis

⁷ ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? (1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca. Esta pregunta fue recodificada en una escala que va de 0 a 100 donde 0 significa "nunca" y 100 significa "más de una vez por semana".

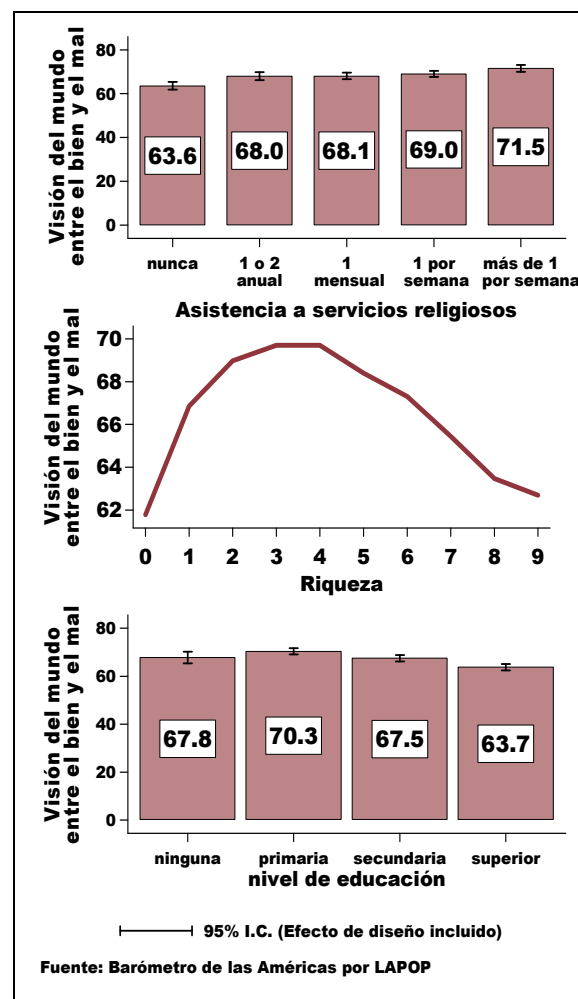
⁸ Los grupos de referencia son áreas rurales y educación superior

pequeñas muestran niveles altos de *monismo político* comparados a aquellos que viven en áreas rurales, mientras que no hay diferencias estadísticamente significativas entre aquellos que viven en áreas metropolitanas, ciudades grandes y medianas en comparación a aquellos que viven en áreas rurales. De igual manera, las personas con mayor nivel económico muestran niveles significativamente menores de apoyo al *monismo político*. En la medida que esta variable mide tendencias populistas, vale recalcar que estos hallazgos se relacionan con aquellos de reportes previos en esta serie de *Perspectivas* que analizan el apoyo a imponer límites presidenciales sobre la voz y el voto de los partidos de la oposición (I0809) y el apoyo a un gobierno sin Congreso; en suma, previos reportes muestran que los ciudadanos con estas mismas características, como riqueza, muestran niveles menores de apoyo a la concentración del poder en el ejecutivo.

Un hallazgo interesante y en contraste a lo que se ha visto en estudios previos en la serie de populismo (donde los mayores muestran niveles significativamente bajos de apoyo a la concentración del poder ejecutivo) es que mientras más edad tiene el entrevistado, mayor su tendencia a ver el mundo como una lucha entre el bien y el mal.

Gráfico 3.

Tamaño de la ciudad/pueblo, riqueza, educación, y apoyo al monismo político o una visión del mundo como una lucha entre el bien y el mal en América Latina, 2008



Además, no existe un efecto claro de la educación sobre el *monismo político*. Mientras que aquellos con educación primaria y secundaria tienen niveles más altos de monismo político que aquellos con educación superior, no existen diferencias estadísticamente significativas entre aquellos que no tienen educación y aquellos que tienen educación superior. Entonces, como sucede con los efectos de riqueza, también parece que existe un efecto curvilíneo de la educación sobre la visión que tienen los ciudadanos del mundo como una

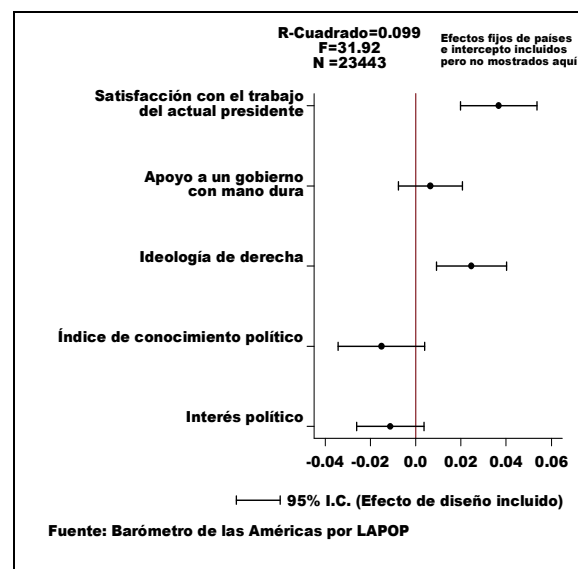
lucha entre el bien y el mal. Específicamente, mientras la educación o la riqueza se incrementan, el monismo político de los ciudadanos también se incrementa, pero una vez que la educación o la riqueza llegan a cierto punto, los niveles de monismo político decrecen. Una mejor demostración de estos efectos aparece en el gráfico 3, el cual muestra las medias de las variables.

Para tener un conocimiento más completo de los factores que influyen la visión de los ciudadanos del mundo como una lucha entre el bien y el mal, también examinamos el impacto de ciertas actitudes y comportamientos políticos que pueden jugar un rol central a la hora de explicar esta visión. Es importante recalcar que uno de los objetivos de esta serie de *Perspectivas* es analizar variables individuales como una alternativa a los índices, que han sido una práctica común en los estudios académicos. Por lo tanto, tomamos esta oportunidad para explorar los determinantes de esta sola visión, la cual se piensa que está relacionada con el populismo, independientemente de que otras variables colectivamente puedan medir las predisposiciones populistas. Cuando se la considera como una actitud independiente, la visión del mundo como una lucha entre el bien y el mal puede estar midiendo predisposiciones políticas, tales como actitudes populistas, o prácticas religiosas, o ambas. Como ya hemos visto, existe evidencia que el monismo político está relacionado con la devoción religiosa; ahora evaluamos si también está relacionado con actitudes políticas.

El gráfico 4 muestra el impacto de actitudes políticas sobre el *monismo político*. Por ejemplo, aquellos que están más satisfechos con el trabajo del actual presidente tienden a tener en mayor medida una visión del mundo como una lucha entre el bien y el mal. De igual forma, aquellos que se localizan a la derecha⁹ de la escala

ideológica son aquellos que tienen niveles altos de monismo político. Así como con las mismas características demográficas y socioeconómicas, estos resultados se relacionan con aquellos de informes previos de esta serie donde los ciudadanos con características similares tienden a tener niveles altos de apoyo a que el presidente limite la voz y el voto de los partidos de la oposición (I0809) y tienden a tener un apoyo alto a un gobierno sin el Congreso.

Gráfico 4.
Determinantes de la creencia del mundo como una lucha entre el bien y el mal en las Américas, 2008



Sin embargo, en contraste con estos mismos informes, aquí no encontramos un sustento a los efectos del apoyo a un gobierno con mano dura ni tampoco al conocimiento político¹⁰ o al interés

izquierda a derecha, donde 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día mucha gente, cuando conversa de tendencias políticas, habla de gente que simpatiza más con la izquierda y de gente que simpatiza más con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se colocaría usted en esta escala? Indique la casilla que se aproxima más a su propia posición.

¹⁰ El índice de conocimiento político está medido a través de las siguientes preguntas: GI1. ¿Cuál es el nombre del actual presidente de los Estados Unidos? GI2. ¿Cómo se llama el

⁹ La ideología de derecha fue medida por: (Escala Izquierda-Derecha) En esta hoja hay una escala de 1 a 10 que va de

político¹¹ sobre el apoyo a una visión del mundo como una lucha entre el bien y el mal. Por consiguiente, es difícil obtener conclusiones concretas sobre el apoyo al populismo basadas en la evidencia aquí encontrada. Puede ser el caso que la pregunta analizada en este documento está más bien midiendo tanto predisposiciones políticas como actitudes religiosas y no necesariamente actitudes populistas directamente. Es importante destacar que todas las variables han sido controladas por los efectos del país y las tradicionales variables socioeconómicas y demográficas.¹²

Conclusión

Como hemos examinado en previos informes en la serie *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas*, existe un aumento del número de poderes ejecutivos que tienden a concentrar su poder en América Latina (Hawkins 2003; Seligson 2007). Por consiguiente, es esencial conocer cuál es la naturaleza y el origen de las actitudes populistas de los ciudadanos ya que persisten altos niveles de apoyo a ejecutivos que concentran su poder en la región. Al mismo tiempo, es importante que futuras investigaciones se concentren en un análisis más abstracto de las visiones del mundo de las personas y cómo estas puedan afectar sus elecciones políticas. En este apartado, analizamos una creencia que ha sido relacionada con actitudes populistas por algunos académicos, *monismo político*, que trata la visión ciudadana del mundo como una lucha entre el bien y el mal.

Presidente del Congreso/Asamblea de país? GI3. ¿Cuántas provincias/departamentos/estados tiene el país? GI4. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en país? GI5. ¿Cómo se llama el presidente de Brasil? Es importante notar que la pregunta relacionada con el Congreso no fue realizada en Bolivia.

¹¹ Esta variable fue medida por: ¿qué tanto interés tiene usted en la política; mucho, algo, poco o nada?

¹² Referirse al apéndice para una exposición más detallada de estos efectos.

Encontramos aquí que aquellos que asisten a servicios religiosos son aquellos que muestran altos niveles de una visión del mundo como una lucha entre el bien y el mal. De igual manera, aquellos que están más satisfechos con el trabajo del actual presidente y aquellos que se sitúan a la derecha de la escala ideológica son aquellos que tienden a tener niveles más altos de una visión del mundo como una lucha entre el bien y el mal. En relación a los determinantes socioeconómicos y demográficos del monismo político, encontramos que los pobres y aquellos que viven en ciudades pequeñas muestran niveles más altos de *monismo político* que aquellos que viven en áreas rurales. Ya que esta pregunta parece estar relacionada tanto con factores sociales (religiosos) como políticos, estamos inseguros a la hora de proveer recomendaciones para un programa efectivo basado solamente en esta pregunta. Más bien sugerimos que este informe proporciona una perspectiva de los posibles determinantes de una actitud que, teóricamente, puede poner a los individuos en un mayor riesgo de apoyar un líder populista, pero asimismo concluimos que también se necesita una investigación más profunda para comprender completamente las bases actitudinales del populismo.

Referencias

- Hawkins, Kirk. 2003. Populism in Venezuela: The Rise of Chavismo. *Third World Quarterly* 24 (6):1137-1160.
- Knopff, Rainer. 1998. Populism and the Politics of Rights: The Dual Attack on Representative Democracy. *Canadian Journal of Political Science* 31 (4):683-705.
- Laclau, Ernesto. 2005. *On Populist Reason*. London: Verso.
- Laclau, Ernesto. 2006. Why Constructing a People Is the Main Task of Radical Politics. *Critical Inquiry* 32:646-80.

- Munro-Kua. 1996. *Authoritarian Populism in Malaysia*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Panizza, Francisco. 2005. *Populism and the Mirror of Democracy*. New York: W. W. Norton & Company
- Seligson, Mitchell A. 2007. The Rise of Populism and the Left in Latin America. *Journal of Democracy* 18 (3):81-95.
- Taggart, Paul. 2000. *Populism: Concepts in the Social Sciences*. Buckingham: Open University Press.
- Weyland, Kurt. 2001. Clarifying a Contested Concept: Populism in the Study of Latin American Politics. *Comparative Politics* 34 (1):1-22.
- Zizek, Slavoj. 2006. Against the Populist Temptation. *Critical Inquiry* 32:551-74.

Apéndice

Tabla 1. Determinantes socioeconómicos y demográficos del monismo político en las Américas, 2008

	Coefficiente	t
Educación secundaria	0.036*	(3.84)
Educación primaria	0.041*	(4.03)
Ninguna educación	0.011	(1.39)
Mujer	0.007	(1.35)
Edad	0.017*	(2.70)
Riqueza	-0.028*	(-3.06)
Ciudad pequeña	0.024*	(2.33)
Ciudad mediana	0.013	(1.33)
Ciudad grande	0.014	(1.26)
Área metropolitana	0.006	(0.57)
Asistencia a servicios religiosos	0.043*	(6.20)
México	0.043*	(3.85)
Guatemala	0.002	(0.25)
El Salvador	0.073*	(8.25)
Honduras	-0.027*	(-2.87)
Nicaragua	0.069*	(6.22)
Costa Rica	0.109*	(8.56)
Panamá	0.031*	(2.46)
Colombia	0.045*	(4.47)
Ecuador	0.010	(0.68)
Bolivia	0.012	(0.89)
Perú	0.004	(0.43)
Paraguay	0.094*	(10.86)
Chile	0.016	(1.75)
Brasil	0.043*	(3.77)
Venezuela	0.034*	(2.20)
Argentina	-0.098*	(-7.23)
República Dominicana	0.107*	(12.59)
Haití	-0.102*	(-8.44)
Jamaica	0.112*	(8.47)
Belice	0.102*	(9.80)
Constante	-0.006	(-0.60)
R-Cuadrado	0.095	
Número de Obs.	30535	
* p<0.05 Nivel de educación de referencia: educación superior Referencia de ciudad/tamaño: área rural País de referencia: Uruguay		

Tabla 2. Determinantes del monismo político en las Américas, 2008

© LAPOP 2009, *"Perspectivas desde el Barómetro de las Américas"*

Página 8 de 9

www.AmericasBarometer.org

	Coefficiente	t
Interés político	-0.009	(-1.14)
Índice de conocimiento político	-0.015	(-1.59)
Ideología de derecha	0.021*	(2.70)
Apoyo a un gobierno de mano dura	0.006	(0.83)
Satisfacción con el trabajo del actual presidente	0.031*	(3.57)
Educación secundaria	0.025*	(2.43)
Educación primaria	0.021	(1.77)
Ninguna educación	0.001	(0.08)
Mujer	-0.005	(-0.75)
Edad	0.015*	(2.10)
Riqueza	-0.025*	(-2.37)
Ciudad pequeña	0.019	(1.68)
Ciudad mediana	0.011	(1.09)
Ciudad grande	0.011	(0.89)
Área metropolitana	0.005	(0.42)
Asistencia a servicios religiosos	0.042*	(5.42)
México	0.038*	(3.17)
Guatemala	-0.014	(-1.17)
El Salvador	0.073*	(7.75)
Honduras	-0.039*	(-4.13)
Nicaragua	0.074*	(6.15)
Costa Rica	0.104*	(7.59)
Panamá	0.025	(1.83)
Colombia	0.036*	(3.42)
Ecuador	-0.017	(-1.08)
Bolivia	0.022	(1.51)
Perú	0.005	(0.44)
Paraguay	0.090*	(9.51)
Chile	0.008	(0.83)
Brasil	0.029*	(2.35)
Venezuela	0.039*	(2.34)
Argentina	-0.109*	(-6.98)
República Dominicana	0.102*	(11.18)
Haití	-0.102*	(-7.48)
Jamaica	0.112*	(8.42)
Belice	0.090*	(7.79)
Constante	-0.027*	(-2.41)
R-Cuadrado	0.099	
Número de Obs.	23443	
* p<0.05 Nivel de educación de referencia: educación superior Referencia de ciudad/tamaño: área rural País de referencia: Uruguay		